



Cambridge IGCSE™

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/11

Paper 1 Reading Passages (Core)

May/June 2020

INSERT

1 hour 45 minutes

INFORMATION

- This insert contains the reading passages.
- You may annotate this insert and use the blank spaces for planning. **Do not write your answers** on the insert.

INFORMACIÓN

- Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura.
- Si lo desea, puede hacer anotaciones en este cuadernillo de lectura y usar los espacios en blanco para planificar sus respuestas. **No escriba sus respuestas** en el cuadernillo de lectura.



This document has 4 pages. Blank pages are indicated.

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: El Antracita

En este extracto Pedro, el capitán del barco Antracita, relata un suceso inesperado que ocurrió antes de llegar a tierra.

Fue un mes de abril. Caía la noche sobre las cenizas de un día calinoso, sobre el océano. Las costas americanas se dibujaban en lontananza sin fijeza ni expresión, como acotadas por la turbia mirada de un miope; desvaídas y lánguidas como algo inconsciente, sin realidad ni vida. La mar se rizaba a olas tumbadas y anchas, agitadas por un movimiento interno de majestad humillada, como la tersura de una sábana quebrada en mil pliegues por la retozona actividad de un animalito apresado debajo; ondulándose aquí y allá pero sin llegar a romper del todo. Cruzaban por el espacio, hacia la costa, bandadas de aves marinas que buscaban ya para pernoctar el abrupto cobijo de las rocas. El *Antracita* cabeceaba cosquilleado en su panza por la vitalidad oculta del mar. (Se diría que la mar sentía despertarse en sus entrañas un tupido instinto maternal y se regodeaba meciendo nuestro barco como si fuese la cunita de un niño recién nacido.)

Antes de hacerse el nuevo día habríamos arribado a Providencia. Palpitaba esta conciencia en cada movimiento de a bordo; crujía y se transparentaba a pesar de la voluntad común de velar este sentimiento. El propio *Antracita* olfateaba ya en la distancia el puerto de descanso.

La actividad de la marinería se incrementaba, accionada por la proximidad de unas jornadas de viciosa laxitud; bullía estimulante la esperanza de unas horas mejores, aunque escondida en la pasividad disimulada de una conducta normal. La llegada a Providencia significaba la libertad del instinto, zafarse del rígido collar de la disciplina, trocar una vida austera, sobria, encajonada, por el alborozo pintoresco y libre de la vida del puerto.

Apuraba la tarde el resplandor del día. Vivíamos ese difuso instante de transición donde algo languidece lentamente sin que nadie pueda contener su decadencia.

De improviso apareció la silueta de un yate columpiándose en la línea del horizonte. Era un barquito esbelto, con más aire de pájaro que de pez; un barco formado, como los galgos, sobre el esqueleto de la más elemental arquitectura. Más que vérselo se le adivinaba buido y filiforme, cortando el mar con el pronunciado filo de su espolón. La ruta que seguía era oblicua a la nuestra, de manera que en breves minutos las estelas de los dos barcos se cruzarían dibujando en el mar un aspa gigantesca y espumosa. A poco nos dimos cuenta de que el rumbo del yate era arbitrario y desigual, como si la rueda de su timón fuese movida por un borracho. Ora se nos venía encima verticalmente, ora se alejaba de nosotros como impelido por un instintivo movimiento de repulsión.

Languidecía la tarde rápidamente. De momento observamos que el último rayo de sol era aprovechado por el heliógrafo del yate para transmitirnos un informe apresurado. Leí el mensaje: 'SOS Estamos a la deriva'. Comprendí entonces el rumbo caprichoso del navío. Rápidamente di las órdenes oportunas. Deseaba aprovechar lo poco que aún restaba del día para la maniobra. Aproximé mi nave a la popa del yate. Éste había neutralizado sus energías y se mantenía erguido, quieto, ladeándose ligeramente a impulsos del mar de fondo. Botamos un chinchorro que se aproximó al portalón que habían descolgado los del yate. La lanchita se acercó a la escala, adhiriéndose a ella con el ansia punzante del bichero. Fue un minuto definitivo y luego, cuando uno de mis hombres saltó sobre la cubierta del buque averiado, me percaté de que todo había pasado en un instante. El hombre aseguró el yate con un sólido cable y los tripulantes del mismo ocuparon un asiento en el chinchorro, que los portó hasta el *Antracita*. Los tripulantes del yate eran cuatro, dos hombres y dos mujeres; uno de aquéllos de media edad y muy jóvenes los otros tres.

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: La fragata *Mercedes* vuelve a América

En el siguiente artículo se da información sobre una exposición en torno a la fragata Mercedes, una embarcación española del siglo XIX.

La fragata *Mercedes* volvía de América cuando un día antes de llegar al puerto de Cádiz en 1804 fue atacada por una escuadra inglesa que la hizo explotar y hundirse frente a las costas del sur de Portugal. La consecuencia directa fue el final del acuerdo de paz de Inglaterra y España, preludio de la batalla de Trafalgar.

Después de que la historia del navío emergiera de la mano de la compañía de cazatesoros dos siglos después, y de que España ganara el litigio para que las piezas sustraídas del fondo del mar fueran devueltas al estado Español, el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México recibe en su Sala de Exposiciones temporales la muestra que se organizó en Madrid bajo el título 'El último viaje de la fragata *Mercedes*'.

'Nuestra historia común es innegable; a raíz de lo que le pasó a la *Mercedes*, España ya no tiene tantos barcos para mandar a América y es el momento de inicio de las independencias', explica Susana García Ramírez, curadora de la exposición.

En la muestra se pueden observar algunos de los tesoros que metieron a España en una batalla legal de cuatro años en Estados Unidos: 30 000 de las 60 000 monedas de oro y plata rescatadas, cañones, retratos de Carlos IV pintados por Goya, y una reproducción a escala de la fragata. La exposición, además, encierra la historia de una batalla judicial en materia de protección del patrimonio subacuático y de lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales.

'No hay que dejar que los cazatesoros destruyan los yacimientos solo para vender lo que extraen de ahí', sentencia García y explica que la exposición es también parte del convenio firmado en 2014 entre España y México para salvaguardar el patrimonio subacuático.

Es la primera vez que la exhibición sale de España desde que se inaugurara en Madrid en 2014. 'El último viaje de la fragata *Mercedes*' estará en México hasta el 2 de octubre y volverá a Europa a menos que algún otro país americano se interese por llevarla.

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which itself is a department of the University of Cambridge.